

## RESEÑA

## LA LINGÜÍSTICA DEL AMOR: DE LA PASIÓN A LA PALABRA

GALINDO, M.<sup>a</sup> Mar y MÉNDEZ, M.<sup>a</sup> Carmen (EDS.). *La lingüística del amor: de la pasión a la palabra*. VV.AA. Madrid: Editorial Pie de Página, 2022, 330 pp.  
ISBN: 978-84-124060-2-3

BLANCA FERNÁNDEZ SORIANO

bfs10@cloud.ua.es

*L'amour*, cuántas historias en una sola palabra. Cuántos significados, ideas, matices y desenlaces entraña. No hay nada más universal y visceral que la búsqueda del amor en todas sus formas, en la gente que nos rodea y en nosotros mismos; y, sin embargo, siendo esta pesquisa tan antigua, no es difícil observar también lo mucho que ha evolucionado a lo largo de la historia. El amor romántico como lo conocemos es una idea bastante más reciente de lo que pensamos e incluso hoy en día se mueve y se transforma de la misma manera que cambiamos nosotros. ¿De qué hablamos cuando decimos que se transforma la idea del amor? Hablamos de cómo nos referimos a él, de cómo nos comunicamos con nuestras (potenciales) parejas, de cómo nos engañamos y nos desilusionamos, de las normas y procesos que lo rodean, de los patrones que repetimos y los que rompemos, de lo que decimos y lo que callamos. Hablamos, por supuesto, de lenguaje.

Que el amor y el lenguaje tienen una relación más pasional de lo que pensamos ya lo intuían las editoras de *La lingüística del amor: de la pasión a la palabra*, María del Mar Galindo Merino y María del Carmen Méndez Santos, profesoras de Lingüística en la Universidad de Alicante. Con el objetivo de observar de cerca el papel del lenguaje en la creación del amor, la pasión y la intimidad, las lingüistas han reunido a veintiún profesionales de áreas muy variadas para confeccionar este libro, desde la perspectiva de la psicología a la lingüística forense, pasando

Cómo citar este artículo: Fernández Soriano, B. (2022). Reseña a *La lingüística del amor: de la pasión a la palabra*.

*Hesperia. Anuario de Filología Hispánica*, XXV-II, 179-186

Recibido: 3/05/22, Aceptado: 7/05/22.

© Blanca Fernández Soriano.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0)

por la traducción, la lingüística cognitiva, la neurolingüística o la fonética, entre otras. Cada capítulo se asoma a una ventana diferente de la intimidad, tratando de desenredar la profunda complejidad de las relaciones sexoafectivas y cómo “ese sentimiento deja huella en nuestros gestos, nuestra voz, nuestras palabras y nuestros silencios”, como comenta Mar Galindo en su prólogo. Y aún desde sus diferentes enfoques, destaca sin duda en todos ellos la ternura y el cuidado excepcional con el que narran y eligen sus palabras, su cariño al propio tema. Este libro está lleno de atención al detalle, de cercanía e historias (extra)ordinarias, a las que acompañan incluso su propia banda sonora (a la que puedes acceder con los varios códigos QR que proponen las propias autoras de los capítulos).

Inaugura este recorrido romántico-lingüístico la profesora y escritora Tamara Tenenbaum con su capítulo *De Romeo y Julieta a HBO: El amor y la conversación*, en el que se hace una comparación del valor de la conversación y la honestidad en las relaciones en algunas obras literarias y cinematográficas más antiguas (*Romeo y Julieta* u *Orgullo y Prejuicio*) como otras más recientes (*Marriage Story* o *Cuando Harry conoció a Sally*). Si hacemos un poco de memoria, Romeo y Julieta no se enamoraron precisamente por sus conversaciones burbujeantes, como explica la autora, y son el epítome del amor romántico. Y, sin embargo, ¿seríamos capaces de construir cualquier tipo de relación sexoafectiva sin una conversación que nos seduzca, nos cautive y nos excite?

Si “la soledad es mirar a unos ojos que ya no te miran” en palabras de la poeta Elvira Sastre (2016), ¿es el amor “una mirada fija a los ojos, intensa y duradera”, de “poder electrizante”, como dice nuestra segunda autora, Teresa Baró? En su capítulo *La conducta no verbal en los rituales de seducción. Cuerpo, escenario y ritmo*, esta consultora especialista en comunicación personal desgana el lenguaje no verbal de las posibilidades afectivas, las técnicas de la atracción, y cómo cambian estos rituales cuando evolucionan las sociedades, los ideales de belleza y los roles de género. Es destacable cómo nuestra visión de la seducción (y su estudio) es absolutamente cultural y, por lo tanto, limitada a ser “hetero, binaria, androcéntrica y occidental” y me atrevo a añadir cis y capacitista.

Para mostrar otras realidades en cuestión de identidad y orientación sexual y poner las cartas en la mesa de la cisheteronormatividad, encontramos dos

valiosos capítulos en este libro: *El lenguaje del deseo queer* del historiador Moisés Fernández Cano y el lingüista Aarón Pérez Bernabeu y *Cómo decirle a una persona trans que la quieres* del traductore e intérprete Ártemis López. El silencio, el misterio y la ambigüedad rodean el ámbito de la seducción de la comunidad LGBTQ+ a falta todavía de una mayor representación y espacios para ello. Pero es el máximo cariño, la paciencia de los seres que quieren y la necesidad del cambio las palabras que escriben estos autores en estas páginas. Las preguntas que se plantean en ambos capítulos son aún más que necesarias: “¿Cómo le dices a una persona trans que la quieres? Como cualquier otra. Con cuidado. Con amor”. Los símbolos y códigos para expresar el amor y el deseo no normativo, como el curioso caso del “código de pañuelos”, permanecen y evolucionan con las nuevas tecnologías, mientras siguen siendo ocultos y disidentes en un mundo donde se sigue hablando de las relaciones cisheteronormativas como “normales”. En un mundo en el que se discute si el lenguaje inclusivo o la “e” del género neutro son “correctos” o no, debemos escuchar las realidades de los demás, sus voces y experiencias tan válidas y legítimas como las tradicionales, y plantar una bandera de comprensión y rechazo a la intolerancia.

Especialmente curioso es el estudio de la voz del que habla la fonetista Nuria Polo en *Las distintas etapas del amor a través de la voz: ¿Te atrae esa persona?, ¿estás enamorado?, ¿siendo infiel?* Parece que nuestra voz lo sabe antes que nosotros y es capaz de delatarnos a los demás. Se trata, sin embargo, de un campo bastante reciente y cuya investigación se basa principalmente en relaciones heterosexuales. Sería un estudio significativo y curioso observar si esta relación se mantiene, por ejemplo, en mujeres homosexuales o personas no binarias. O incluso cómo se traducen estas pistas lingüísticas en usuarios de lengua de signos.

Si el lector está interesado en el “amor signado”, podrá encontrar algunas referencias a las lenguas de signos americana y española en este capítulo con título digno de novela romántica, *La pasión vasca... y otras historias de amor “incardinado”*. La catedrática y lingüista cognitivista Iraide Ibarretxe-Antuñano nos introduce a la conceptualización del amor en la lengua comenzando con el español y expandiéndolo por todo el mundo, con especial atención y cariño al euskera. Así relacionamos el concepto del amor con lo físico para intentar comprender-

lo, entendiéndolo como fuego, adicción, enfermedad o, si somos afortunados, unidad. Sobre conceptualización, nos habla también la lingüista cognitiva Reyes Llopis-García en un capítulo que merece ser entero subrayado y anotado. *Las metáforas enamoradas y los abrazos metonímicos* nos sumerge en un viaje de metáforas, metonimias y las preciosas operaciones cognitivas que reflejan las experiencias vitales en el lenguaje. La música llena este capítulo tanto en su contenido, como con una banda sonora ideada por su autora especialmente para acompañar la lectura. Hablamos de nuestras emociones (las negativas y las positivas), de nuestra propia historia, y de la realidad que nos rodea, y es usando el lenguaje como percibimos, comprendemos y expresamos nuestro mundo, buscando en este reflejo el entendimiento del amor en todas sus formas. Con la misma dulzura y una sobresaliente sencillez escribe Mar Abad, directora editorial y cofundadora de El Extraordinario, en su capítulo *El lenguaje de las parejas*. Ya sea amigo, amante o pareja, es inevitable el florecimiento de un idioma propio, un código que se siente casa, nacido del día a día, la convivencia y el amor. Y como tal, recalca la autora, es tan mágico como efímero y estos idiomas privados mueren y nacen con sus relaciones, pero quedan guardados con ternura en la memoria y en la historia.

De la ternura a la pasión, mucho tienen que decir Jon Andoni Duñabeitia y Clara Planchuelo de la relación entre sexo y lenguaje en *El sexo léxico*. En este capítulo, los investigadores proponen tres rutas principales a cuestionar para dejarnos con la miel en los labios de todo lo que se podría investigar en esta área. Si alguna vez se ha planteado el lector si la igualdad entre hombres y mujeres en nuestra sociedad se alcanza o no en el conocimiento léxico, descubrirá aquí los desoladores datos que nos permiten recoger los nuevos métodos de investigación en psicolingüística y que nos revelan una amplia diferencia en el tamaño de vocabulario de hombres y mujeres, e incluso en campos semánticos. Claro queda de estos descubrimientos la aún presente desigualdad en educación y la obstrucción de las mujeres en ciertos aspectos de la sociedad. Además, esta parte nos presenta el curioso cambio en las percepciones, las emociones y la conducta cuando se trata de comunicarnos (y especialmente ligar, coquetear y enamorarnos) en un idioma extranjero. Esto explica por qué nos es más fácil ser más valientes, más atrevidos (pero también más emocionalmente desconectados) ligando en otra lengua. Puede que no sea solo el alborozo de las vacaciones.

Y siguiendo los caminos del sexo y el erotismo, la aclamada traductora Scheherezade Surià nos hace un magnífico repaso (juego de palabras incluido) de los términos en inglés y en español más eróticos, sensuales y sexuales, así como de los problemas más comunes que se encuentra la autora en la traducción de esta clase de novelas tan extendidas en la última década. Desde los términos más suaves a los más ocultos del mundo del placer, el BDSM, las diferentes prácticas, posiciones y juguetes comprenden un sinfín de palabras y expresiones que se expanden a su vez día a día, creando un universo léxico amplio, variado y, desde luego, curioso de investigar. Aunque, como recalca la autora, ni siquiera dentro de este mundo de erotismo ficticio nos libramos de una sociedad de censura y moralidad, en la que se complica el disfrute, la libertad sexual y la verbalización del deseo. El sexo vende, pero también asusta.

También encuentra su representación este lenguaje en la televisión. En *¿Por qué lo llaman amor cuando quieren decir sexo?*, las especialistas en traducción Carla Botella Tejera y María del Mar Ogea Pozo de las universidades de Alicante y Granada nos presentan un amplio análisis de todas esas divertidas expresiones que nos aportan el lenguaje joven, coloquial y, en especial, sexual. Nuestras autoras recorren algunas de las *teen series* más conocidas en la actualidad, para observar las tendencias de las expresiones juveniles tanto en la versión original en inglés como en su versión doblada al castellano. Entre algunos de sus descubrimientos más interesantes, llama la atención la profunda diferencia entre la variedad de expresiones para la masturbación masculina en comparación con la aún reducida mención a la masturbación y el placer femeninos. Cierto es que estos temas, junto con las nuevas realidades en materia de género y sexualidad, o el acoso, temas considerados tabú hace más bien poco, habría sido imposible encontrarlos en series similares de hace diez años. Las cosas cambian, pero muy poco a poco.

El papel de las nuevas tecnologías en las relaciones actuales es evidente y esto se puede trasladar a muchas perspectivas lingüísticas. Por ejemplo, Sheila Queralt nos acerca la aplicación de la lingüística forense en *Cuando el amor es una estafa*, con la que podemos averiguar el sexo, la edad, la ocupación, la educación, la ideología o hasta la religión del usuario con sus mensajes de texto. No nos viene mal estos conocimientos si intentamos encontrar el amor en alguna de la

infinita lista de aplicaciones para ligar a nuestro alcance: Tinder, Grindr, Hinge, OKCupid, Meetic... Pero aún con tantas opciones, parece ser más complicado que nunca destacar entre los millones de perfiles, fotos y descripciones, y cuando consigues hablar con alguien, ¡puf! Desaparecen sin decir nada. De todo esto hablan María Méndez y Esther Linares en su capítulo *Claves lingüísticas para ligar en tiempos de Tinder* y Lucía Álvarez en *Desvinculación a través del Ghosting*. Leamos sus consejos con atención para encontrar esa potencial historia de amor, tomemos nota de las palabras adecuadas para una descripción perfecta y atractiva, y si no resulta ser lo esperado, tengamos también la responsabilidad afectiva de cerrar el capítulo como se merece, con una comunicación clara y con la honestidad por delante.

De hecho, somos ahora más conscientes que nunca de la importancia del lenguaje en la creación de relaciones, pero hay frases y palabras asociadas a ellas de las que nos es más difícil librarnos. La psicóloga Pilar Martínez nos propone en *Señales lingüísticas de una relación tóxica* una revisión de algunos mitos del amor romántico, de esas típicas frases de canciones y antiguas películas Disney que solo nos predisponen a una relación de dependencia emocional y decepción. Los celos, la posesión, el aguante, el esfuerzo, el dolor y la dependencia no son sinónimos de una relación sana, no son sinónimos de amor. Muchas de estas ideas se instalan en nuestro ideario amoroso a través de la música, como observan Bosco Gil de Gárate Hernández y Susana Rodríguez Barcia en *21 palabras para conjurar el amor*. Palabras como *vida*, *casa* o *alma* que sí materializan el amor en las letras, que sí nos aportan y nos mejoran. Aquellas frases que seguro hemos escuchado todos alguna vez como “El amor todo lo puede” solo fosilizan en el lenguaje actitudes que nos pueden llevar a la ruina emocional y permitir actitudes tóxicas, tanto de nuestras parejas, como nuestras, e incluso me atrevería a añadir de nuestros familiares y amigos. No, el amor no todo lo puede, cambiemos el lenguaje y cambiemos, así, la narrativa.

Y qué mejor manera de acabar que con la cercanía y el humor de María del Carmen Méndez-Santos y *El cigarrillo de después*. Así encuentra su clímax esta antología de la lengua, el amor y la pasión, este viaje por la lingüística amorosa, de la mano de las palabras, su poder y su responsabilidad. Abre la puerta sin

duda este libro a una segunda parte, una que responda a todas esas preguntas y curiosidades con las que se queda el lector, una que profundice en todas las múltiples realidades amorosas y los modelos relacionales que comprenden nuestra actualidad, una que refleje las infinitas posibilidades de la lingüística moderna y sus posibles áreas de investigación. El amor es amplio y diverso, y el lenguaje su mayor arma destructiva y constructiva. Quizás un día cualquiera alguien en otro lugar pronuncie una palabra con historia y nos traiga sin buscarlo aquel cariño pasado. Así de extraordinarias son las palabras.

#### **BIBLIOGRAFÍA**

Sastre, E. (2016). *La soledad de un cuerpo acostumbrado a la herida*. Visor Libros.

